



COPLAS NUEVAS

en alabanza de la paz y de nuestro valiente ejército, por un aficionado.

No pocos quieren la Paz,
y otros dicen que la guerra,
pero como soy del pueblo
me gusta mas la primera.

La guerra solo la piden
los que á la guerra no van,
los que entre ricos salones
y entre perfumes están.

Los que no ponen el pecho
ante el perro y fiero moro,
los que no saben mas cosa
que acrecentar su tesoro.

Estos proclaman la guerra
mas tal vez será de amores,
pues la otra es bien sangrienta
y presenta mil horrores.

Yo quiero la paz clarito
estoy por la paz honrosa
y descansen los valientes
que la han hecho tan gloriosa.

Hasta el moro ejercitado
en acciones bien crueles
la celebra en sus cabañas
á la par de sus mujeres.

Asi tejer mil coronas
con alma y corazon
para coronar valientes
batallon por batallon.

Esos que quieren la guerra
en la accion del 23
debian de haberse hallado
para saber lo que es.

Hubieran visto cubiertos
os campos en vez de flores,
de hermanos nuestros queridos,
entre miles de traidores.

La flor mas linda no estaba
en su color natural
pues sangre la salpicaba
y era sangre nacional.

Muchos habrán sucumbido
por nuestra patria y honor
contentos al espirar
por el bien de su nacion.

Pues la verdadera gloria
de los bravos campeones,
es cuando mueren lidiando
contra enemigas naciones.

Hasta Tánger ya se vió
moralmente subyugada
y por eso nos envió
el Califa su embajada.

Vivan los valientes todos
que al morito subyugaron
y á las kabilas feroses
de ese imperio sujetaron.

Buena palisa han llevado
los moritos esta vez
no tan pronto olvidarán
al General O'Donnell.

A Ros de Olano, Garcia
y Prim, tendrán en memoria
y á mil bravos que se han hecho
acreedores á igual gloria.

Las cargas de bayoneta
de los bravos cazadores,
tambien presente tendrán
los africanos traidores.

Los 400 millones
tambien darán cosa es fiju,
otros tantos mil dolores
á su rey en la barriga.

A la primera que hagan
contra nuestras guarniciones
que nos vayan previniendo
otros pocos de millones.

Esas intentonas fieras
de las kabilas salvajes
ya saben los españoles
como vengar sus ultrajes.

Y asi de este modo
se les contendrá
ed aquesos desmanes
que han hecho y harán.

Jerez: Imp. de D. José Bueno.